

¿Las Personas de Color han Experimentado Movilidad Social en Brasil?

por Rafael Guerreiro Osório, Centro Internacional de Pobreza

Los estudios sobre movilidad social a menudo suponen que a medida que las sociedades se modernizan, la posición socioeconómica de las personas será menos atribuible a sus características heredadas, como clase, linaje, sexo o raza, y más a sus propios logros individuales, como aquellos basados en la capacidad, el talento o el esfuerzo. En otras palabras, las características de la familia de un niño u otras circunstancias fuera de su control ejercerán cada vez menos influencia en la determinación de su situación socioeconómica final.

Por lo general, dichos estudios se centran en los individuos y rara vez examinan la movilidad de los grupos. Es posible que aunque las personas de origen humilde, como las personas de color o que no pertenecen a la raza blanca, podrían gozar de una mayor movilidad social, la posición relativa del grupo al cual pertenecen podría cambiar muy poco. Por ejemplo, esto podría suceder si las personas intercambian posiciones con otros miembros de su propio grupo de manera exclusiva. Por consiguiente, una persona de color más pobre podría lograr una movilidad ascendente al mismo tiempo que una persona de color más rica experimenta una movilidad descendente. Otra posibilidad sería que una persona de color más pobre intercambie posiciones con una persona blanca un poco más rica, pero ambas seguirían teniendo ingresos por debajo de la media.

Ponemos a prueba esta proposición para los grupos raciales de Brasil. En Brasil, se abolió la esclavitud recién en 1888. Hasta ese entonces, la raza era un poderoso factor determinante de la posición social de una persona. En lo más alto de la sociedad se encontraban los colonos portugueses y sus hijos. En el medio estaban otros brasileños blancos de ascendencia europea y personas mestizas libres. En los estratos más bajos se encontraban los indígenas y los africanos esclavizados.

Aunque hoy en día todos los motivos legales para una estratificación de este tipo han sido eliminados en Brasil, las personas de ascendencia africana y otras personas de color siguen prevaleciendo entre los pobres. La raza continúa siendo un factor determinante muy importante de la estratificación, en especial si se estudia la situación relativa de los grupos y no sólo de los individuos.

A fin de examinar este argumento, seleccionamos la distribución de ingresos familiares por persona como un indicador de estratificación social. Primero, dividimos la población total en veinte partes iguales, o vintiles, clasificadas desde el cinco por ciento más pobre (primer vintil) hasta el cinco por ciento más rico (vigésimo vintil). Utilizamos Encuestas Nacionales de Hogares de Brasil como nuestra fuente de datos para el período comprendido entre 1976 y 2005. No obstante, sólo podemos comparar los ingresos y la raza en 19 de las 26 rondas totales de encuestas llevadas a cabo durante este período.

Para cada una de estas rondas, calculamos veinte 'índices de probabilidades', concretamente, las probabilidades de que una persona de color (afrobrasileña o mestiza) pudiera estar en un vintil en particular (como el del 5 por ciento más pobre) frente a las probabilidades generales de que una persona pudiera ser de color. Estos índices se normalizan para que se ubiquen entre -1 y +1. Si el índice se ubica cerca de -1, la probabilidad de encontrar dicha persona de color en ese vintil es muy escasa; en cambio, si el índice está cerca de +1, hay una gran probabilidad de encontrar dicha persona allí.

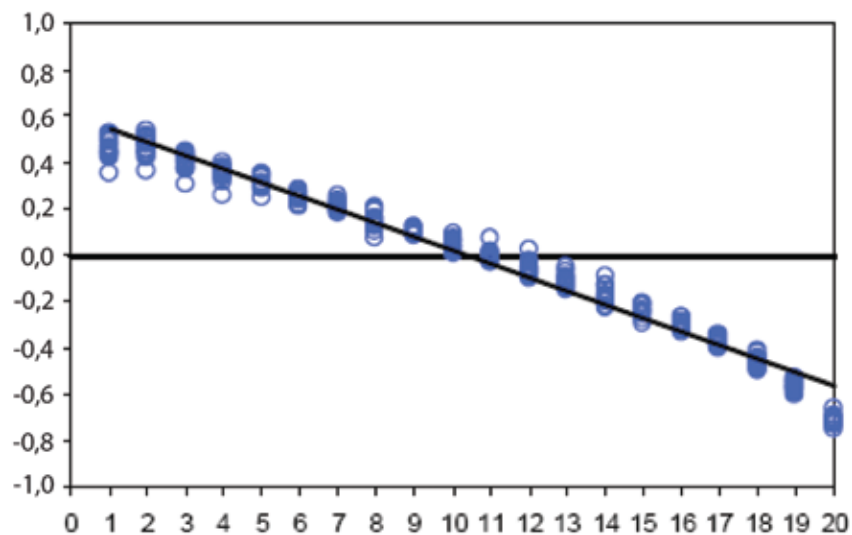
Los resultados de este ejercicio se muestran en el gráfico. Para cada vintil, indicados en el eje horizontal, hay 19 observaciones (aunque en el gráfico se superponen). Para las personas de color, las probabilidades de encontrarse en los vintiles más pobres durante el período de 30 años son sistemáticamente positivas y para los vintiles más ricos, sistemáticamente negativas.

Es decir, las personas de color, como grupo, han experimentado muy poca movilidad social. Una simple regresión, representada por la línea trazada a través de las observaciones estadísticas, explica un notablemente elevado 97 por ciento de todas las varianzas durante los 30 años. Esto implica, por ejemplo, que sin importar en qué valor se establece un umbral de pobreza, las personas de color seguirían concentrándose entre los pobres.

Nuestra conclusión es que la posición socioeconómica de las personas de color ha permanecido sumamente estable y previsible durante un largo período de tiempo. Si, de hecho, la raza no hubiera continuado siendo un factor determinante importante de la posición socioeconómica, sería de esperarse que las personas de color se hubieran movilitado más ascendentemente, aunque sea de manera paulatina, durante los últimos 30 años. Pero la evidencia disponible sugiere que no ha habido prácticamente movilidad ascendente alguna para este grupo.

Referencia:

1. Rafael Guerreiro Osorio, Race and Social Mobility in Brazil. Artículo presentado en el Seminario "Equity and Social Mobility", CIP - DRCLAS, Brasilia, Brasil, enero de 2007.



El **Centro Internacional de Pobreza (CIP)** es un proyecto en conjunto entre el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Gobierno de Brasil para promover cooperación Sur-Sur en investigaciones aplicadas y capacitación sobre pobreza. El CIP se especializa en analizar los temas de pobreza e inequidad y también en ofrecer recomendaciones basadas en investigaciones para la formulación de políticas dirigidas a la reducción de la pobreza. El CIP está ligado directamente con el Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA), cual realiza investigaciones para el Gobierno del Brasil, y con el Bureau for Development Policy, PNUD.

EL CIP publica Working Papers, Policy Research Briefs, *Poverty in Focus*, One Pagers, y Contry Studies.

Informaciones sobre el CIP y todas las publicaciones disponibles en:

www.undp-povertycentre.org